



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 78: Muy lindo

«Comer no es solo llenar el estómago. Tiene muchos significados, dependiendo de la ocasión y el propósito.

Por ejemplo, cuando el emperador ofrece un banquete a sus funcionarios, es para celebrar: todos comen carne, beben vino y se divierten. Eso es algo bueno.

O cuando te llevé a comer pastel por primera vez, rodeado de un montón de gente, también era una celebración de cumpleaños. Pero más allá de eso, tenía otro propósito: socializar. Las personas que se conocen, o incluso las que no, se reúnen para charlar, ponerse al día o simplemente hacer nuevas amistades. Aunque más tarde ocurrió algo inesperado, eso no cambió el significado del evento.

Las relaciones entre las personas no se basan solo en asuntos serios, también hay muchos momentos informales. Al igual que cuando comemos en casa, el objetivo principal es llenar el estómago, pero también proporciona una sensación de estabilidad y calidez en la vida. En pocas palabras, aporta satisfacción.

No todas las comidas son iguales. Si solo se tratara de llenar el estómago, bastaría con pedir comida para llevar todos los días.

Después de comer hasta saciarse, Xu Qing no se detuvo. Siguió asando carne, saboreando el momento. Le gustaba Jiang He y, naturalmente, también disfrutaba hablando con ella.

Este tipo de afecto era diferente al simple deseo por su cuerpo. Él sinceramente le deseaba lo mejor y esperaba que pudiera disfrutar de todas





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



las cosas buenas que esta época tenía para ofrecer. Claro, también había cosas desagradables, pero ¿qué importaba eso?

«La comida, la ropa, el alojamiento y el transporte: todo esto puede mejorarse una vez cubiertas las necesidades básicas. En el pasado, se llevaban zapatos para proteger los pies de las lesiones y ropa gruesa para mantenerse caliente. Pero ahora es diferente. Una vez que estás caliente, también puedes preocuparte por tu aspecto... como este conjunto que llevas puesto. Lo elegí después de pensarlo mucho.

Del mismo modo, podemos encontrar alegría en la comida. Podemos disfrutar de los sabores cuando las salsas y los jugos estallan en nuestra boca, y apreciar la compañía de las personas que nos acompañan. Es una especie de satisfacción espiritual. Por eso elegí que los dos asáramos aquí lentamente y saboreáramos la experiencia».

Jiang He comió la carne que había asado, masticando más despacio mientras reflexionaba sobre sus palabras.

«¿Lo sientes?», preguntó Xu Qing, poniendo otro trozo de carne a la parrilla en su plato.

Era bueno que solo hicieran esto de vez en cuando. Si lo hicieran todo el tiempo, ella se convertiría sin duda en una chica un poco gordita.

«Por eso los chefs crean nuevos platos e inventan nuevos sabores. Una vez que se satisface el hambre, el siguiente paso es disfrutar de la vida. Cada uno tiene su propia forma de darse un capricho. Incluso los más pobres pueden disfrutar de hamburguesas y refrescos de cola. Los ricos tienen sus langostas y abulones. Aguantamos las dificultades solo por estos momentos dulces ocasionales. Sin ellos, mucha gente no sería capaz de aguantar.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Incluso algo tan simple como añadir un huevo marinado a un plato de fideos puede ser un placer para algunos. Se trata de una satisfacción espiritual que no depende del estatus social.

Después de un largo día, llegar a casa, dejar la mochila y que alguien te traiga un plato de fideos calientes... eso es increíblemente satisfactorio».

«¿Cómo sabes tanto?», preguntó Jiang He, desconcertado y asombrado a la vez.

«Porque mis ingresos no superan los 10 000 yuanes», respondió Xu Qing riendo. «Las personas que ganan mucho dinero siempre están pensando en ganar más. Las personas inútiles como yo solo pierden el tiempo con sus novias.

Pero, en serio, cada clase tiene sus propias aspiraciones. La satisfacción que obtengo al comer contigo no es menor que la de los ricos que salen de fiesta. Se podría decir que solo me estoy consolando a mí mismo, pero cada uno ve las cosas de manera diferente. Para mí, esto es perfecto».



Jiang He pensó por un momento, incapaz de entender lo que quería decir con «gente inútil». Miró a Xu Qing y dijo: «Yo también creo que esto es perfecto».

«¿Porque alguien te está asando la carne?».

«No, es...». Jiang He se quedó bloqueada. No estaba segura de qué era lo que lo hacía tan bueno, pero simplemente lo era.

«El secreto de la felicidad es aceptar lo que no puedes cambiar».

«¿Por ejemplo?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



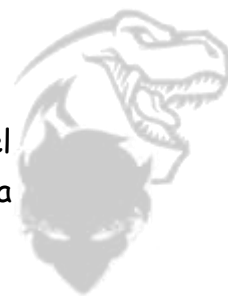
«No hay un ejemplo concreto... Vale, ¿qué tal esto? No puedo quedarme en casa todo el día y tener un trabajo estable con todas las prestaciones. Tengo que elegir entre una cosa u otra. Eso es algo que no puedo cambiar fácilmente».

«¿Qué son las prestaciones completas?».

«Es así: si ganas 5000 yuanes al mes, apartas 500 yuanes para otros, como yo, y luego, cuando seas mayor o estés enfermo, te devolveré el doble».

Jiang He abrió mucho los ojos. «¡Suena increíble! Espera... ¿y si no vivo hasta una edad avanzada?».

«Entonces ese dinero será para otra persona. ¿De dónde crees que viene el dinero duplicado? Tienes que competir para vivir más tiempo. Si vives hasta los 200 años, ¡serás rico!».



Xu Qing bromeó, al darse cuenta de que el plato estaba vacío, salvo por un poco de comida en la sartén. «¿Estás llena? ¿Te traigo más?».

Jiang He se frotó el vientre y miró con nostalgia hacia la estación de comida. «Estoy un poco llena».

«Has comido mucho».

El camarero ya había recogido la mesa una vez y ahora se había acumulado otra pila de platos vacíos, gracias a las finas lonchas de carne que no llenaban el plato.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Todavía quiero un poco de ese pastel», dijo Jiang He con cautela.

«Te lo traeré».

«Espera...».

Jiang He extendió la mano, pero luego la bajó. Solo quería pedir otro trozo, no hacer que él fuera a buscarlo. Mientras observaba la espalda de Xu Qing alejarse, miró la chuleta de cerdo en su plato y se sintió un poco confundida.

¿Era esta la satisfacción de la que hablaba Xu Qing?

«¿En qué piensas?», preguntó Xu Qing al regresar rápidamente y entregarle dos pasteles.

«Esto es realmente maravilloso».

«¿Ah, sí?», Xu Qing miró el pastel que tenía en la mano. «Realmente lo es. A veces, desearía ser mujer y tener un montón de admiradores. Sería emocionante».

«¿Solo las mujeres pueden tener admiradores?».

«Los hombres también, pero es raro. Tendrías que ser tan guapo como yo y tan rico como los ricos. Solo entonces podría suceder...».

Los dos se enzarzaron en una seria discusión sobre los admiradores hasta que se acabaron los pasteles. Entonces, Xu Qing llamó al camarero.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Hay un premio por dejar los platos limpios, ¿verdad?».

«Eh... sí». El camarero tartamudeó, ya que acababa de apostar con un compañero de trabajo sobre cuántas mesas ganarían el premio. Esta mesa, que parecía la menos probable, resultó estar impecable.

Los dos ni siquiera parecían estar llenos.

«Es una buena iniciativa. Fomenta evitar el desperdicio». Xu Qing tomó la mano de Jiang He y la llevó al mostrador, mirando los premios en la estantería.

«¿Cuál te gusta?».

«Ese oso. Es del color de Winter Melon».

«Winter Melon es un gato», le explicó Xu Qing al camarero. «Nos quedamos con ese, gracias».



El camarero les entregó el oso y Xu Qing vio una pizca de envidia en sus ojos.

Una novia, un gato, una cita...

Xu Qing suspiró. Su vida le daba envidia incluso a él mismo. Lástima que esa novia aún fuera falsa.

Y aún le quedaba mucho por aprender antes de poder comprenderlo todo.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Para qué es esto?», preguntó Jiang He mientras se marchaban, sosteniendo el oso y examinándolo con curiosidad.

«Es solo un pequeño juguete. Algo así como tu colgante de jade, algo para mirar».

«Pero el colgante de jade se puede vender por dinero».

«... Entonces piénsalo como un colgante de jade sin valor. Puedes abrazarlo por la noche o imaginar que soy yo», dijo Xu Qing con indiferencia. «Es muy bonito, ¿no? ... Lo vas a aplastar».

«Pensar que eres tú me gusta».

Jiang He ahora entendía su propósito y le gustaba.

